

Stanley William Hayter, maestro grabador

El 4 de mayo último falleció en París a los 86 años el viejo y querido Bill Hayter, el hombre que más ha influido en el grabado contemporáneo en los últimos 50 años.

Las viejas técnicas

Nace en Londres en 1901, de padre pintor, se gradúa de químico investigador y parte a Persia en 1922 donde hace análisis de petróleo. La malaria lo hace volver a Londres en 1925, expone sus primeras pinturas y el éxito obtenido lo decide a irse a París a estudiar Arte y esencialmente grabado. Se dedica a recuperar las viejas técnicas de Mantegna, del Durero, la técnica del buril sobre cobre y ejecuta sus primeros abstractos.

Al poco tiempo se acercan artistas que desean aprender a grabar. Allí nace la idea del trabajo colectivo, de formar un taller, el "Atelier 17", el número corresponde a la dirección del 17 calle Campagne Premiere. El joven químico investigador de Persia se unió al artista creador y dio nueva idea al grabado académico y caduco.

Colmena de abejas

Estalla la Guerra Mundial y Hayter se traslada a Nueva York en momentos en que se está gestando allí el abstracto expresionismo pictórico en el espíritu del automatismo surrealista que propagan los artistas



Hayter y sus colegas inventaron técnicas nuevas de grabado, más allá del buril y del aguafuerte.

Europeos exiliados, entre ellos Matta y Hayter. Así como en París su taller era el lugar de trabajo de artistas como Picasso, Giacometti y nuestro Vargas Rozas, en Nueva York recibe a Dalí, Tanguy, Masson, Lipschitz, Calder, Max Ernst, Chagall y Miró, a quien por hablar yo castellano fui su intérprete y ayudante, tuve la suerte de visitar su taller en East Harlem donde ejecutaba un mural de 30x3 mts. para un comedor del Hotel Cincinatti.

El Atelier 17 en Nueva York era una colmena de abejas y abejorros entre ellos muchos chilenos, Zañartu se transformó en una pieza clave del taller,

Hayter lo consideraba mucho; Matta hizo allí sus primeros grabados, Lily Garafulic, Delia del Carril, Francisco Otta, Draco Maturana, Juan Bernal Ponce, Anselmo Osorio, Eugenio Tellez, Juan Downey han pasado en distintas épocas por el taller.

Hayter con sus colegas grabadores inventaron técnicas nuevas más allá del buril y el aguafuerte, investigó los barnices duros y blandos y con éstos estampó texturas inusitadas con medias de nylon; agregó color blanco y negro, hizo mordeduras profundas con el ácido y usó las distintas durezas de los rodillos para llegar a los distintos niveles de las terrazas produci-



dos con vibrantes colores.

Creó así la posibilidad de imprimir siete colores o más con una sola pasada por la prensa facilitando un mejor resultado a los muy diferentes estilos y técnicas usadas. Su rostro surcado de arrugas, multiplicadas a golpes de buril, sus ojos penetrantes, su nariz de águila se vitalizaban en su discurso tanto teórico como práctico.

No olvido la mirada que me fulminó cuando fuimos por un *weekend* a su cabaña en Connecticut, me dijo "vamos a cocinar, pelas estas papas y zanahorias", volvió con una gallina blanca colgando cabeza abajo, me la pasa con una hacha, "allí

en ese tronco córtale el pescuezo", la tomé y caminé lentamente con el hacha y la gallina hasta el tronco, la acosté, la miré y volví con ella, "no puedo" le dije, allí mismo me cayó la mirada inolvidable.

En otra ocasión, dejé de ir por un tiempo al taller, alguien le dijo que yo no tenía dinero para pagar la cuota mensual; Bill vino a verme, "no seas tonto, no vas a dejar de grabar, ven y me ayudas en el taller"; un noble amigo, un generoso maestro.

Sus últimos años los dedicó más a la pintura que nunca abandonó, iba al fin al taller sólo dos tardes por semana, tiene por cierto varios ayudantes que atienden a los numerosos grabadores, gran cantidad de japoneses que hoy están a la cabeza del grabado internacional, Hayter es venerado en el Japón.

No alumnos sino miembros

Nuestro "Taller 99" en Santiago está inspirado en su pensamiento "esta no es una escuela, somos un grupo de artistas con una misma motivación, Uds., no son alumnos, son miembros del Atelier 17".

Existen talleres como el nuestro en muchos países, en constante labor de investigación y difusión del grabado.

Hayter no será olvidado, desde Chile lo recordamos afectuosamente.

NEMESIO ANTUNEZ

